



**CIUDAD** Pablo Hernán  
Dávalos  
Muirragui  
**BRUTALISTA**  
**QUITO 1960-1980**

## USFQ PRESS

Universidad San Francisco de Quito USFQ, Quito 170901, Ecuador.  
www.usfq.edu.ec/es/usfq-press

Somos el departamento editorial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ. Fomentamos la misión de la universidad al divulgar el conocimiento para formar, educar, investigar y servir a la comunidad dentro de la filosofía de las Artes Liberales.

### Ciudad brutalista. Quito 1960-1980

Pablo Dávalos Muirragui<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad San Francisco de Quito USFQ, Colegio de Arquitectura y Diseño Interior, Campus Cumbayá, edificio Miguel de Santiago, MS-004E

Esta obra es publicada luego de un proceso de revisión por pares ciegos (*peer-reviewed*).

Este proyecto fue ganador de una beca de los Grants de Producción Creativa 2021-2022, entregados por el Decanato de Investigación y Creatividad de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Este proyecto editorial fue apoyado por el Colegio de Arquitectura y Diseño Interior a través del grant no. 17543 destinado para la Investigación Creativa y entregado a USFQ PRESS de la Universidad San Francisco de Quito USFQ (Ecuador).

**Producción editorial:** Andrea Naranjo

**Diseño y diagramación:** Krushenka Bayas Ramírez

**Diseño de cubierta:** Krushenka Bayas Ramírez

**Revisión de estilo:** Adriana Elizabeth Salgado

© Pablo Dávalos Muirragui, 2022

© Universidad San Francisco de Quito USFQ, 2022

© Jaime Ferrer, del Prefacio, 2022

© Rómulo Moya, del Prólogo, 2022

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 978-9978-68-227-2

Registro de autor: UIO-062663

Primera edición: noviembre, 2022

Tiraje: 500 ejemplares

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal, Quito – *Printed in Ecuador*

Catalogación en la fuente Biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Dávalos Muirragui, Pablo Hernán  
Ciudad brutalista : Quito 1960-1980 / Pablo Hernán Dávalos  
Muirragui ; [prefacio, Jaime Ferrer ; prólogo, Rómulo Moya]. – Quito :  
USFQ Press, ©2022.  
p. cm.

ISBN: 978-9978-68-227-2

1. Crítica arquitectónica – Quito – 1960-1980. – 2. Arquitectura  
postmoderna. – 3. Detalles arquitectónicos. – I. Ferrer, Jaime, pref. – II.  
Moya, Rómulo, pról. – III. Título.

CLC: NA2599.5 .D38 2022

CDD: 720.1

OB1-153

Se sugiere citar esta obra de la siguiente forma:

Muirragui Dávalos, P. (2022). *Ciudad brutalista. Quito 1960-1980*. USFQ PRESS.

El uso de nombres descriptivos generales, nombres comerciales, marcas registradas, etcétera, en esta publicación no implica, incluso en ausencia de una declaración específica, que estos nombres están exentos de las leyes y reglamentos de protección pertinentes y, por tanto, libres para su uso general.

La información presentada en este libro es de entera responsabilidad de sus autores. USFQ PRESS presume que la información es verdadera y exacta a la fecha de publicación. Ni la USFQ PRESS, ni los autores dan una garantía, expresa o implícita, con respecto a los materiales contenidos en este documento ni de los errores u omisiones que se hayan podido realizar.

**CIUDAD** Pablo Hernán  
Dávalos  
Muirragui  
**BRUTALISTA**  
**QUITO 1960-1980**



# Contenido

## Brutalismo ..... 7

Prefacio .....	9
Prólogo .....	15
Contexto global e incidencia local .....	21

## Capítulo 1 ..... 50

### Década del 60

### Momento 1 ..... 53

Entorno en mutación  
y autoencargo



**Casa  
Barragán**  
Milton Barragán  
1962



**Casa  
de la Torre**  
Oswaldo de la Torre  
1963

### Momento 2 ..... 85

Monumentalidad, vocación  
escultórica y desafío estructural



**Edificio  
Administración  
EPN**  
Oswaldo de la Torre  
1965



**Templo Nacional  
La Dolorosa**  
Milton Barragán  
1965-67



**Edificio  
Artigas**  
Milton Barragán  
1969-71

## Capítulo 2 ..... 135

### Década del 70

### Momento 3 ..... 137

Boom petrolero y  
crecimiento vertical



**Edificio  
PACO**  
Ovidio Wappenstein  
1973-76



**Edificio  
Cofiec**  
Ovidio Wappenstein  
1974

## Momento 4 ..... 175

Iconos y retorno al esculturalismo



180

### Edificio Ciespal

Milton Barragán y Ovidio Wappenstein  
1972-76



194

### Templo a la Patria

Milton Barragán  
1976

## Momento 5 ..... 209

Reflexión y cierre de una postura arquitectónica



216

### Edificio CFN

Ovidio Wappenstein  
1976-77



231

### Edificio ATRIUM

Milton Barragán  
1978-81

## Capítulo 3 ..... 248

### Ideas comunes al entorno brutalista

### Concepción estructural ..... 250

Base cruciforme .....	250
Fachada portante .....	258
Centro periferia .....	264

### Concepción espacial ..... 269

Contenedor global .....	269
Contenedor estructural .....	275
Desarrollo en vertical .....	281

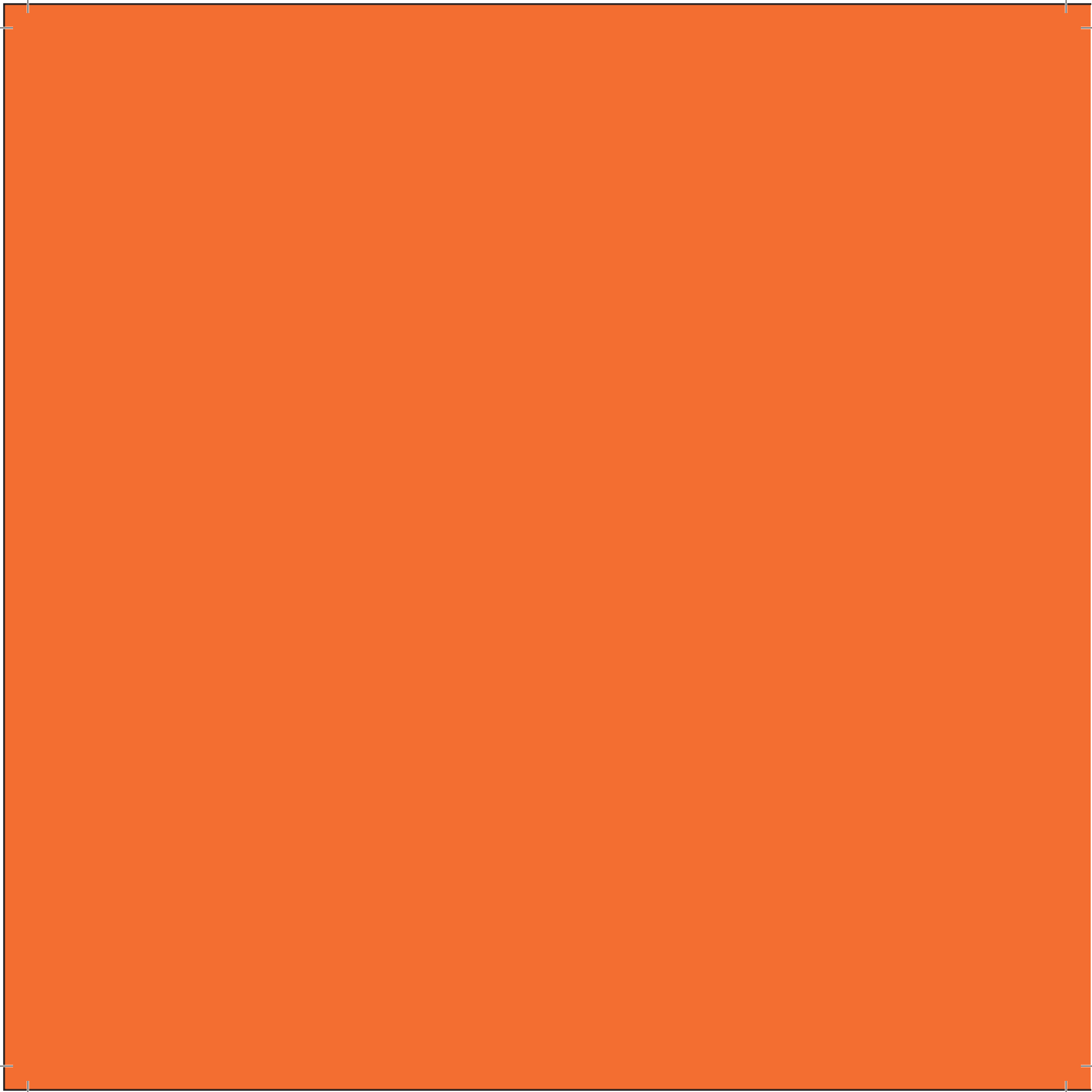
### Concepción formal ..... 287

Adaptación al entorno .....	287
Contraste con el entorno .....	292

## Arquitectura Brutalista en Quito 1960-1980 ..... 301

Recapitulación y algunas conclusiones

### Referencias ..... 308



**BRUTALISMO**





## Prefacio

### La forma de la estructura

Con el objeto de situar definitivamente en el canon de la arquitectura moderna latinoamericana a los artífices del brutalismo que afloró en la ciudad de Quito: Oswaldo de la Torre (1926-2012), Milton Barragán Dumet (1934) y Ovidio Wappenstein (1938); el libro analiza, con un utillaje de carácter gráfico y con un sólido y coherente bagaje cultural, las raíces comunes y la reinterpretación tardía de una corriente internacional basada en la predominancia expresiva del hormigón, la monumentalidad y la experimentación estructural, que se inicia en las postrimerías de la década de los cincuenta.

El libro aborda la expresión tardía y monumental del brutalismo en Quito, ahondando en el contexto del revisionismo de la ortodoxia del movimiento moderno y en las condiciones socioeconómicas de un periodo de prosperidad y auge constructivo. Apoyándose en valiosas fuentes documentales, Pablo Dávalos Muirragui construye un articulado recorrido analítico por las audaces obras del brutalismo en Quito y encuentra en las capacidades expresivas del hormigón armado, las bases de un fructífero laboratorio formal a distintas escalas.

Imbuidos por la modernidad y la experimentación formal, la primera generación de arquitectos formados en la Facultad de Arquitectura en la Universidad Central del Ecuador renuncia al carácter atectónico de la vanguardia europea, para así conformar una modernidad específica, que combina empíricamente las formas elementales de raíz moderna con recursos y tradiciones locales.

Las nuevas técnicas constructivas afloran en las casas experimentales de Milton Barragán (1962) y Oswaldo de la Torre (1963) que expresan, interpretando las corrientes internacionales y adaptándolas a los medios locales y al contexto, la filiación moderna y la fidelidad orgánica.

La iniciativa pública e institucional alumbró los nuevos códigos formales del movimiento moderno en la obra de Milton Barragán para el Ministerio de Relaciones Exteriores en Quito (1958) o en la Facultad de Ingeniería Mecánica de la Escuela Politécnica Nacional (1963) de Oswaldo de la Torre que proclaman una voluntad de modernidad, es decir la consolidación del lenguaje moderno en el Ecuador.

Oswaldo de la Torre, Milton Barragán y Ovidio Wappenstein aprovecharon sus viajes transatlánticos y a la arquitectura norteamericana para trasponer esas experiencias con un enfoque amplio, en una síntesis que protagoniza su obra en los años sesenta y setenta. El potencial del hormigón armado cobra un nuevo sentido plástico en el templo La Dolorosa (1965-1967) de Milton Barragán; donde la exploración formal supera el rigor ortogonal de la modernidad en un complejo desarrollo espacial que entrelaza, su vocación artística y su talento arquitectónico.

En su anhelo por buscar nuevas formas de expresión del material, la vocación escultórica de Barragán modela el expresionismo escultórico del edificio Artigas en Quito (1969-1971), aunando sustrato artístico y *béton brut* corbusierano. En el Teatro Politécnico y el edificio administrativo de la Escuela Politécnica Nacional (1965), Oswaldo de la Torre combina la claridad funcional de la composición por partes de distinta naturaleza formal, con la expresividad de los volúmenes escultóricos y abstractos erigidos sobre un basamento pétreo mediante secciones constructivas quebradas. El minucioso análisis gráfico realizado ilustra la construcción singular del auditorio tallado por la icónica forma de la función del auditorio y el continuo estructural en el que pilares y vigas configuran un monolítico diafragma en forma de pantalla, con dos amplios voladizos para alcanzar las máximas prestaciones estructurales. La sólida gravedad de los paramentos de hormigón caracteriza esta obra orgánica y escultórica que ilustra un primer periodo caracterizado por el expresionismo escultórico y el desafío estructural.

En la década de los setenta, la bonanza económica del *boom* petrolero como motor financiero del desarrollo económico propició la apertura a nuevas ideas y el protagonismo de la construcción pasó de los edificios públicos del ministerio o de la universidad, a los grandes promotores privados que vieron en la

modernidad del hormigón armado una vía de expresión a la identidad corporativa incentivando el empleo de nuevas técnicas.

La investigación analiza el crecimiento vertical de Quito y detalla las numerosas innovaciones en los procesos constructivos planteados en la prefabricación de los elementos industrializados en la sede corporativa de PACO (1973-1976) de Ovidio Wappenstein, que ilustran el ingenio al construir soluciones técnicas adaptadas a la entonces escasa industrialización del país. El edificio Cofiec para la Corporación Financiera Ecuatoriana de Desarrollo en Quito (1974) de Ovidio Wappenstein es uno de los primeros edificios en altura de la ciudad de Quito y supone un importante desafío estructural. Wappenstein concibe, en colaboración con la empresa constructora Sevilla & Martínez, SEMAICA, un esbelto y articulado hito urbano que alterna pantallas sismorresistentes de hormigón armado con un articulado muro cortina. Para Ovidio Wappenstein, el planteamiento estructural y constructivo del edificio determina su expresión formal.

Aunando voluntad plástica y optimismo tecnológico, Milton Barragán y Ovidio Wappenstein conciben el escultórico y monumental edificio Ciespal (1972-1976), basado en la proeza estructural de un único soporte central. La audaz estructura, realizada en colaboración con los ingenieros Adrian Moreano y Guillermo Oleas, combina la máxima eficacia mecánica de Ovidio Wappenstein con la vocación plástica de Barragán.

En este periodo, la plástica constructiva de Barragán se identifica con las tendencias escultóricas de los arquitectos de la denominada Tercera Generación que, según Sigfried Giedion, reivindican el derecho a la expresión por encima de la función. Esta tendencia que recorre la obra de los arquitectos de la arquitectura moderna del siglo XX, nacidos en la década de los años veinte, constata la primacía de la expresión gracias a las nuevas posibilidades técnicas. El expresionismo escultórico y brutalista de Milton Barragán se ilustra en la monumental secuencia estructural del Templo de la Patria (1976) que establece un armonioso diálogo con su espectacular entorno. Examinando con detalle y rigor esta ceremonial obra, el exhaustivo análisis realizado permite desentrañar las lógicas internas del

proyecto para constatar la relevancia y la madurez de esta simbólica obra de Milton Barragán como expresión tardía y monumental del brutalismo en Quito.

El impacto material de la crisis energética en la década de los setenta y el nuevo entorno institucional y profesional propiciaron la progresiva oclusión del brutalismo más escultórico en Quito. Fiel a la sobriedad y al rigor formal, Ovidio Wappenstein plantea en el edificio para la Corporación Financiera Nacional CFN (1976-1977), la optimización de los procesos constructivos en la construcción de un hito en altura. En colaboración con la constructora SEMAICA, consigue alcanzar la coherencia entre la forma estructural, espacial y funcional, mediante la articulación y traba de las pantallas sismorresistentes con las vigas perimetrales en forma de “C”, que dan forma a los característicos antepechos del edificio. El hormigón armado visto adquiere una función estructural y constituye, asimismo, la expresión formal en la obra de Ovidio Wappenstein.

En la búsqueda por dotar de identidad a su obra, Milton Barragán enfatiza las cualidades expresivas de los materiales. En el edificio residencial ATRIUM (1978-1981), el entramado estructural de hormigón armado visto se complementa con los expresivos antepechos-jardineras de las terrazas y por la articulación de los detalles del cerramiento de ladrillo. Cada parte del edificio ATRIUM tiene una escala y cada fachada responde a las condiciones específicas del sitio. Su singular atención al contexto, se ilustra en la adaptación del edificio a la pendiente del barranco del Guápulo, en contraste con el frente urbano a la Av. González Suárez. El bloque se escalona y el desplazamiento de las viviendas tipo dúplex proporciona amplias terrazas y en el interior un gran atrio central que alberga comercios y crea un lugar intermedio entre la calle y las viviendas.

## **La estructura de la forma**

La investigación se completa con un minucioso análisis de las lógicas internas de la concepción estructural, espacial y formal estableciendo oportunas conexiones

con otras obras mostrando ciertas constantes. Con un discurso riguroso y un enfoque acorde al valor de las obras, construido sobre los cimientos modernos, que invita a celebrar la importancia de la cultura arquitectónica del siglo XX, la investigación indaga en la atmósfera de apertura que afloró en la ciudad de Quito y en la reinterpretación propia del brutalismo, que transita por distintas etapas, desde la incipiente adhesión empírica con la expresión directa de los elementos materiales y técnicas al enfático y audaz desarrollo estructural, buscando nuevas formas de expresión del material. No se trata por tanto de una implantación acrítica de una corriente internacional, sino de una reinterpretación desde la especificidad de cada contexto físico y social sin renunciar a la universalidad.

Oswaldo de la Torre, Milton Barragán y Ovidio Wappenstein experimentan, con extraordinario talento, la acción de la forma sobre la materia logrando neutralizar los esfuerzos. En estos edificios analizados, la materia brutalista del hormigón cobra una audaz forma tectónica. La forma define la estructura interna de estas obras convirtiendo la masa inerte y magmática del hormigón en la manifestación sensible del orden interno de las tensiones.

Renovando el paisaje arquitectónico de Quito y contribuyendo con la calidad de sus obras a enriquecer la cultura arquitectónica, en la acelerada expansión económica de la década de los sesenta y setenta, Oswaldo de la Torre, Milton Barragán y Ovidio Wappenstein promovieron los valores formales y espaciales del Brutalismo con formas radicales supeditadas a la razón constructiva y a la primacía de los valores plásticos, manteniendo la convicción de que la arquitectura debe combinar tecnología y humanismo.

**Jaime J. Ferrer Forés**

Director Departament de Projectes Arquitectònics  
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (ETSAB)



## Prólogo

*Ciudad Brutalista* es un título incitante, de alguna manera provocativo. ¿Es Quito una ciudad brutalista?, ¿por qué?, ¿qué es el brutalismo?, ¿cuándo nace o es reconocido?, ¿cuándo traspasa el viejo continente e incide en América Latina?, ¿cómo se manifiesta en Ecuador? Las respuestas pueden ser simples o complejas, pueden quedar abiertas a la reflexión, sin prisa, para pensarlo, si su trascendencia es por la significación de sus hitos, obras diseñadas por arquitectos, lo que no implica una adopción generalizada, aun por el conjunto de profesionales que dejan su impronta en la ciudad. ¿Cuál es, realmente, su impacto? Queda la pregunta para ser abordada por los lectores de este libro, cuyas páginas les permitirán adentrarse en la reflexión acerca de la adopción de tendencias internacionales, como la brutalista, y ellas los incitarán a indagar en otros exponentes, obras y profesionales, algunos sugeridos, que han dejado obras en ese contexto.

Pablo Dávalos Muirragui enfoca el tema como arquitecto, como docente y como investigador. Desde una experiencia personal de quien transita el proceso de diseño y sus interrogantes, sus miradas están cargadas de la curiosidad implícita por comprender ¿qué impulsó a quienes optaron por este camino y qué lograron? Su palabra se complementa con sus expresivos gráficos de las características esenciales que desea mostrar. Al docente le interesa desentrañar los procesos vinculantes de un contexto y un entorno a transformar. El investigador, por su parte, organiza las preguntas y las posibles respuestas en un tiempo y espacio dados. Establece conexiones con otros tiempos y espacios. Descubre desfases, las corrientes internacionales se desarrollan en Ecuador con retraso de diez años o más, así el autor explica este fenómeno. Define el adjetivo de las obras: arquitectura brutalista que sugiere, en el título de su libro, traspasar a la ciudad adjetivándola: *ciudad brutalista*.

Lo temporal está contenido en dos décadas que conforman un lapso de tiempo sin adjetivación; esta surge de un proceso posterior de análisis de la trayectoria de tres arquitectos: Oswaldo de la Torre, Milton Barragán Dumet y Ovidio

Wappenstein, cuyas prácticas profesionales, docentes y de formación va relacionando. Precisa momentos significativos de esas prácticas específicas, visibiliza relaciones con otros profesionales, ubica a los tres arquitectos en su tiempo, con sus cualidades, los relaciona con sus maestros, ante las mesas de dibujo, durante el diseño con sus equipos, en la obra, en los procesos constructivos, y también en sus encuentros.

A través de sus citas y sus observaciones el autor va delineando características de los tres protagonistas, los relaciona con su contexto interno y exterior, son tres nombres, cuyo rostro es su arquitectura. Los once proyectos ocupan el primer plano, pero otros anteriores, contemporáneos o posteriores de los mismos autores, le son útiles para reiterar ideas. Del mismo modo, relaciona las obras seleccionadas, con la de otros arquitectos europeos y americanos y señala aspectos comunes que las emparentan, las vinculan, explicando que, por esas diversas particularidades coincidentes, esas obras forman parte de esta tendencia que nació sin aviso previo.

Las características de la arquitectura brutalista se expresan, nos dice, en la exposición honesta del material, la búsqueda de formas puras y la tendencia a expresiones monumentales o de gran impacto volumétrico-espacial, coherentes, aunque no exclusivas, con el trabajo del hormigón armado a la vista. Conforme a las diversas acotaciones teóricas realizadas, se trata de una interpretación de los principios esenciales del movimiento internacional, economía, honestidad del material, carácter volumétrico y escultórico, expresividad de las formas, a las que se suma, desde la visión crítica de Charles Jencks, en especial sobre Le Corbusier después de los años cincuenta, que se trata de visiones "contestatarias" a la única mirada internacional.

Tras la idea primigenia de pureza y veracidad de la arquitectura y sus componentes es que nacieron en los procesos de diseño y se concretaron obras diversas con sutiles aspectos, indicios, productos singulares de sus búsquedas arquitectónicas. Se explora en identificar esos rasgos en obras de varios arquitectos que siendo diversos, a la vez, son comunes de una tendencia en la que los profesionales



pretenden adaptar la arquitectura moderna a sus propias realidades regionales. Desde ese ángulo de interpretación al tratarse de la potenciación del uso del material protagónico, el hormigón armado, destaca la coherencia de las búsquedas de los tres arquitectos, concentradas en sus obras en Quito, en la envolvente formal para múltiples funciones y escalas, en su definición volumétrica, expresividad formal y textural, en relación con la función estructural y constructiva, buscando otras posibilidades complementarias o distintas de la estructura puntual.

Existe un origen indiscutible, el movimiento moderno y sus maestros que, por diversas circunstancias, tendieron puentes entre dos continentes, dejando en teoría y práctica sus ideas centrales, como también lo hicieron individualmente, cada uno de nuestros tres arquitectos protagonistas de estas páginas, en sus “viajes de arquitectura” por Europa y América del Norte. Quizás, lo que encontraron nuestros arquitectos, al tratar de hacer realidad la frase de Le Corbusier que “la arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz”, es destacar la materia específica de la arquitectura como el eje de su proceso creativo. Así, Pablo Dávalos, advierte que definirán caminos diferentes que dan protagonismo al espacio y al contenedor, a la estructura y a la forma, al material y a la textura; sin embargo, acotaríamos, con una luz diferente, la luz de nuestra ubicación sobre la línea ecuatorial, con todas sus implicaciones, en su perpendicularidad sin sombra, haciendo que ese maravilloso juego de volúmenes se recortara en la nítida atmósfera, por sí mismo.

La cualidad de la materialidad se observa en el todo y los detalles, en el análisis gráfico de las obras que el autor realiza, evidenciando en cada una los recursos para la definición del emplazamiento, espacio, estructura, función, límites, formas, volúmenes y las relaciones más importantes que surgen en cada caso. Junto a la palabra, el dibujo intencionado del autor, sutilmente, pone en primer plano la escala y el volumen, las superficies y los detalles del lenguaje concreto de la arquitectura.

En el contexto ecuatoriano, la década inicial del estudio corresponde al momento de la continuación del desarrollo de los lineamientos de la arquitectura

internacional introducida desde la segunda mitad de los años cuarenta y durante los cincuenta, a la par que las búsquedas de expresiones basadas en la “sinceridad” en el uso y la expresividad e incluso potencialidad formal y estructural de los materiales, en particular del hormigón, durante los sesenta, ya que el *boom* petrolero provocará demandas de tal magnitud que serán prioritarias y urgentes las respuestas.

En la década germinal de los sesenta, nos imaginamos a través de su relato, a dos de estos arquitectos protagonistas De la Torre y Barragán, en el momento inicial, diseñando su propias casas, aquellas en las que son usuario e intérprete, liberándose del control externo sobre la forma; aunque el condicionamiento del lugar específico y los recursos materiales no puedan eludirse, realizando casas memorables, la de Barragán haciendo realidad la frase “menos es más” y la de Oswaldo de la Torre, poniendo fuerza en la forma y textura del detalle que se fundamenta esencialmente en su búsqueda estética.

La segunda década, la de los setenta, abarca para Pablo Dávalos tres momentos: el momento de *la verticalidad* y su concreción como sistema y proceso en lo formal, estructural y constructivo; el momento de *lo icónico y retorno a lo escultórico*, retorno que guarda relación con el simbolismo de la función cívica; y el último, el momento de *cierre de esta postura arquitectónica*, a través de obras que marcan la relación con el contexto urbano y la ciudad vertical que perfila y acentúa la obra, y con el contexto paisajístico y topográfico, dando un fuerte mensaje sobre la relación de la obra con su entorno.

Después de hacer un interesante recorrido por obras de distintos países y años, y su relación con las obras que protagonizan su estudio, el arquitecto Pablo Dávalos Muirragui establece en sus conclusiones como causas que impulsaron la inserción de esta tendencia, “el clima, la situación geográfica y la topografía”, pero advierte que fue mayor el interés puesto por los tres profesionales al adoptar y adaptar esta tendencia internacional. Para fundamentar este aserto, señala las trayectorias individuales y sus características, orientación, aspectos específicos que los impulsaron, particularmente las cualidades de cada uno de ellos, las

complejidades que debieron enfrentar en cada caso, sus prácticas, los méritos de sus enfoques y resultados, los reconocimientos recibidos. Luego, aborda el proceso y los momentos identificados en momentos de apertura y cierre de una corriente importante en la arquitectura internacional y nacional. Al referirse a la esencia de las obras, destaca el conocimiento y el dominio de los procesos de diseño. Señala que, más que invención en principios compositivos, hay en esos procesos una reinterpretación.

A lo largo de las páginas de su obra, Pablo Dávalos recurre a la palabra y a las obras de autores y diseñadores, para mostrar profusamente, como en la línea de tiempo se entrecruzan múltiples líneas en diversas direcciones que van mostrando similitudes y sutiles diferencias que hablan de ciertas respuestas lógicas, racionalistas, y de gestos de intensa creatividad de los arquitectos protagonistas para dar forma al hormigón visto. Evidencia una dedicación apasionada y sostenida en la resolución de los desafíos planteados, constituyéndose, más allá de interpretaciones éticas y estéticas, en un valioso recorrido por el tiempo y el espacio en un intenso y potente, aunque corto segmento, en la vida de la ciudad capital. Ese fragmento, al que aportaron los tres destacados profesionales, configuró también un corto e intenso fragmento de la historia de la arquitectura en Ecuador, donde el hormigón armado, un material esencial de los tiempos modernos, fue la materia sustantiva con que dieron forma a sus obras, muchas de ellas convertidas en hitos urbanos, constituyéndose en un ejemplo de adaptación del brutalismo a las condiciones del contexto general del país y de la riqueza paisajística y urbana de Quito. Las páginas de este libro cumplen con el propósito del autor y lo trascienden, incitando a una profunda reflexión del sentido de la arquitectura.

**Rómulo Moya Peralta, Arq.**

Director de la revista *Trama Arquitectura + Diseño*

Miembro del Comité Internacional de Críticos de Arquitectura CICA

